

## LA EDUCACIÓN POLÍTICA COMO FUNDAMENTO PARA LA COMPRENSIÓN GEOPOLÍTICA REGIONAL LATINOAMERICANA

**Oscar Eduardo Santos Reina<sup>1</sup>**

osantosreina@yahoo.co.uk

**ORCID:** 0009-0006-1440-5545

Doctorado en Educación

**Institución Educativa San Juan de  
Arama Meta  
Colombia**

**Sandra Milena García Sosa<sup>2</sup>**

sandragarciasosa@hotmail.com

**ORCID:** 0009-0006-2523-8586

Doctorado en Educación

**Institución Educativa San Juan de  
Arama Meta  
Colombia**

**Recibido 17/02/2026**

**Aprobado: 25/02/2026**

### RESUMEN

El artículo analiza la educación política como fundamento esencial para fomentar una comprensión crítica y autónoma de la geopolítica regional en América Latina, siendo esta una zona con desigualdades a través de la historia, dinámicas de poder asimétricas y fragilidad democrática persistente. Se destaca el desplazamiento en la literatura académica de las últimas dos décadas, desde enfoques geopolíticos clásicos de carácter determinista y eurocéntrico hacia perspectivas críticas y decoloniales que cuestionan narrativas hegemónicas y privilegian epistemologías propias del Sur, donde este giro posiciona la educación política no solo como transmisión de conocimientos, también como herramienta de descolonización del saber, capaz de formar sujetos críticos que interpreten conflictos territoriales, disputas por recursos naturales, procesos de integración regional y competencias globales. Por lo cual, se identifican vacíos bibliográficos significativos en la articulación explícita entre pedagogía política y pensamiento geopolítico, así como la persistencia de visiones eurocéntricas que reproducen dependencias epistémicas. Como propuesta, se recomiendan pedagogías interculturales basadas en el diálogo de saberes, incorporación de herramientas digitales innovadoras, reformas curriculares nacionales y alianzas estratégicas para superar limitaciones de recursos. Finalmente, se concluye que una educación política anclada en enfoques críticos y decoloniales resulta indispensable para fortalecer la soberanía, la justicia ambiental, la plurinacionalidad y la participación ciudadana informada, contribuyendo así a la consolidación democrática y a la autonomía regional en un contexto de reconfiguración geopolítica global.

**Palabras clave:** Educación política, Geopolítica crítica, Decolonialidad, Epistemologías, Autonomía regional.

<sup>1</sup> Docente del área en Ciencias Sociales en la Institución Educativa San Juan de Arama (Meta, Colombia). Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Especialista en Aplicación de TIC para la Enseñanza de la Universidad de Santander. Magíster en Tecnologías Digitales Aplicadas a la Educación de la Universidad de Santander.

<sup>2</sup> Docente del área en Lengua Castellana en la Institución Educativa San Juan de Arama Meta, Colombia. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana, UPTC (2014).

## POLITICAL EDUCATION AS THE FOUNDATION FOR UNDERSTANDING LATIN AMERICAN REGIONAL GEOPOLITICS

### ABSTRACT

The article analyzes political education as an essential foundation for fostering a critical and autonomous understanding of regional geopolitics in Latin America, a region marked by historical inequalities, asymmetrical power dynamics, and persistent democratic fragility. It highlights the shift in academic literature over the last two decades from classical deterministic and Eurocentric geopolitical approaches to critical and decolonial perspectives that question hegemonic narratives and privilege epistemologies specific to the South. This shift positions political education not only as a means of transmitting knowledge, but also as a tool for the decolonization of knowledge, capable of forming critical subjects who can interpret territorial conflicts, disputes over natural resources, regional integration processes, and global competitions. Therefore, significant gaps in the literature are identified in the explicit articulation between political pedagogy and geopolitical thought, as well as the persistence of Eurocentric views that reproduce epistemic dependencies. As a proposal, intercultural pedagogies based on the dialogue of knowledge, the incorporation of innovative digital tools, national curriculum reforms, and strategic alliances to overcome resource constraints are recommended. Finally, it is concluded that political education grounded in critical and decolonial approaches is essential for strengthening sovereignty, environmental justice, plurinationality, and informed citizen participation, thereby contributing to democratic consolidation and regional autonomy in a context of global geopolitical reconfiguration.

**Keywords.** Political education, Critical geopolitics, Decoloniality, Epistemologies, Regional autonomy.

## LA EDUCACIÓN POLÍTICA COMO FUNDAMENTO PARA LA COMPRENSIÓN GEOPOLÍTICA REGIONAL LATINOAMERICANA

## INTRODUCCIÓN

La educación política se percibe como un medio clave para fomentar una comprensión de la geopolítica regional en América Latina, ya que esta es una región que se caracteriza según Fernández (2022), por ser compleja históricamente con desigualdades estructurales y dinámicas de poder desiguales. En este contexto, la geopolítica crítica ha estado presente en la literatura académica abriéndose camino a parte de los enfoques clásicos hacia perspectivas decoloniales y contrahegemónicas, por lo que reconoce que el conocimiento político informa sobre relaciones de poder espaciales, pero también da espacio para que los ciudadanos puedan interpretar procesos de integración, soberanía y conflictos territoriales. Siendo así, como lo menciona Salazar, et al (2024), la literatura ha conceptualizado esta relación destacando cómo la educación política contrarresta la colonialidad del saber, promoviendo epistemologías propias que desafían hegemonías externas y fortalecen la autonomía regional. A raíz de esto surge la pregunta ¿de qué manera los estudios académicos han articulado la intersección entre educación política y comprensión geopolítica en el ámbito latinoamericano?

En ese sentido, este artículo se lleva a cabo a partir de la fragilidad democrática en América Latina, caracterizada por recurrentes crisis institucionales, polarización política y deterioro de la confianza ciudadana, resaltando entonces la necesidad de una educación política, ya que desde una alfabetización en este ámbito permitiría a la ciudadanía interpretar con mayor profundidad las dinámicas geopolíticas regionales.

Además, en un contexto de inestabilidad, donde los golpes de Estado, el populismo y la corrupción persisten, los ciudadanos requieren herramientas analíticas para discernir entre narrativas manipuladoras y procesos reales de soberanía territorial. Por ende, la educación política en este caso se propone como mecanismo para fortalecer la participación informada y crítica, contrarrestando así la apatía o el extremismo que amenazan la consolidación democrática en la comunidad y su participación externa, una demostración de esto es lo planteado por Gómez (2023):

Progresivamente, fueron creándose representaciones diplomáticas, distintas oficinas de promoción, comisiones mixtas de intercambio (...) se estableció la cooperación en los sectores de infraestructura, energía, agricultura, minería, industrias básicas, transporte de pasajeros, vivienda, telecomunicaciones y otros. En 2014 se firmó finalmente la Asociación Estratégica Integral, estableciendo un Plan de Acción Conjunto (p.99).

Sin embargo, se resalta también que a pesar de la relevancia estratégica de América Latina en el escenario global con el aumento de la competencia entre China y Estados Unidos, en disputas por recursos naturales como el litio y el agua, y ciclos de integración y desintegración regional (Gómez, 2023), existe una escasez de producción académica que articule explícitamente la educación política con el pensamiento geopolítico, donde las repercusiones son esta laguna bibliográfica que limita el desarrollo de marcos teóricos contextualizados que aborden las particularidades latinoamericanas, dejando entonces un vacío en la comprensión de cómo formar ciudadanos capaces de acercarse o conocer estas realidades que influyen en su cotidianidad, ya que de manera indirecta la ausencia de estudios integrados impide una aproximación sistemática a la

intersección entre pedagogía política y análisis geopolítico, obstaculizando avances en la autonomía intelectual, tal como lo confirma Mendoza (2020):

Se les intenta someter e integrar de manera forzosa a las lógicas vigentes del sistema capitalista (...) Esta adversidad deja observar la imposibilidad de enfrentar un cataclismo ambiental debido a que los métodos dominantes de transmitir-asimilar la información, giran en torno a la mercantilización de las diferentes formas de reproducción social de las enfermedades y no en atacar las condiciones que las originan. Se está entonces ante una pedagogía que no cuestiona la realidad, sino que solo la reproduce, en este sentido, conservar las actuales condiciones de estar en el mundo significan perecer como humanos y como proyecto de vida (p.18).

De igual manera, la persistencia de enfoques eurocéntricos en el análisis geopolítico latinoamericano reproduce visiones que ignoran las realidades históricas, culturales y territoriales propias de la región, como lo menciona Ávila, et al (2024) “manteniendo dependencias epistémicas entendimiento de realidades territoriales del individuo y comunidades en múltiples formas de resistencia” (p.8). Debido a que, superar esta limitación requiere según Finzi (2025), una educación política anclada en perspectivas decoloniales, que parta de experiencias indígenas, afrodescendientes y mestizas, así como de procesos de colonialidad del poder y del saber, en el cual, solo mediante esta reorientación se podrá fomentar un pensamiento geopolítico crítico que cuestione hegemonías externas y valore las epistemologías del sur (Méndez, 2021). Y, de esta forma la educación política se convierte en una herramienta para descolonizar el conocimiento, promoviendo interpretaciones autónomas y relaciones internacionales en América Latina.

En este caso, la generación de conocimiento adquiere relevancia epistémica y política al contribuir a la formación de sujetos críticos frente a narrativas hegemónicas

permitiendo al tiempo desafiar discursos dominantes que legitiman intervenciones externas o extractivismos perjudiciales, fomentando en cambio visiones que prioricen la justicia ambiental, la plurinacionalidad y la integración solidaria (Salazar, et al. 2024). Por este motivo, al privilegiar saberes locales y contextuales, se apoya a las comunidades para resistir imposiciones globales y construir alternativas emancipatorias, por lo que la educación política que parte de la geopolítica crítica enriquece el debate académico y al tiempo fortalece la capacidad transformadora de los actores sociales.

Por tal razón, este ensayo científico aporta al orientar contenido e identificar vacíos y conexiones entre educación política y comprensión geopolítica, proporcionando bases para incorporar contenidos decoloniales y críticos en programas escolares y universitarios, promoviendo currículos que formen ciudadanos conscientes de las dinámicas regionales, “como estrategias para constituirse de manera subjetiva contra la dominación colonial” (Ávila, et al. 2024. p.11), y priorizando investigaciones que profundicen en casos específicos de alfabetización geopolítica y su impacto en la participación ciudadana. En última instancia, se contribuye a la formulación de estrategias pedagógicas que fortalezcan la democracia y la soberanía, alineándose con las necesidades estratégicas de una América Latina que está en constante reconfiguración geopolítica.

Por ende, se busca identificar desde una perspectiva crítica e integradora cómo la educación política ha sido conceptualizada y aplicada en la literatura académica de las últimas dos décadas como herramienta para el desarrollo de competencias analíticas en geopolítica regional latinoamericana. Así mismo, se considera comprender las

intersecciones entre pedagogía política y pensamiento geopolítico crítico, destacando su potencial para formar sujetos capaces de interpretar dinámicas de poder, territorio y soberanía en contextos marcados por desigualdades y hegemonías. Y, entre los hechos de indagación se analizan los enfoques metodológicos y pedagógicos propuestos para fomentar el pensamiento geopolítico crítico en estudiantes, docentes y ciudadanos.

Ahora desde el enfoque conceptual, la literatura académica de las últimas dos décadas ha articulado la relación entre educación política y comprensión geopolítica en América Latina principalmente a través de un desplazamiento desde enfoques clásicos hacia perspectivas críticas y decoloniales, es decir, desde los enfoques clásicos influenciados por tradiciones eurocéntricas como las de Espinoza (2022), donde conceptualizaban la geopolítica como una ciencia determinista del poder estatal sobre el territorio, con escasa atención a la educación como herramienta emancipadora. En cambio, la geopolítica crítica impulsada por autores como Betancur (2020) que cuestionan estas visiones hegemónicas destacando cómo el espacio y el poder se interrelacionan en dinámicas de desigualdad regional, y propone entonces la educación política como medio para desmontar narrativas dominantes.

Determina que, esta transición hacia lo crítico enfatiza en la necesidad de interpretar fenómenos latinoamericanos como conflictos por recursos y competencia global desde epistemologías propias que resistan la colonialidad del saber. Además, desde perspectivas decoloniales basadas en Quijano (2024), se promueven epistemologías del Sur que posicionan la educación política como acto de descolonización, donde la comprensión geopolítica no se limitaría a análisis estatales

más bien incorporaría realidades históricas, culturales e indígenas donde estas conceptualizaciones exponen la educación política como fundamento de transformación en contextos de fragilidad democrática, siendo el caso Ulloa (2024), expone esta realidad a la que se enfrentan estas comunidades:

Si bien las demandas de los pueblos indígenas han estado centradas en el reconocimiento de sus territorios ancestrales, hay unas nuevas luchas en contra del neo extractivismo por las implicaciones que tiene para sus procesos autonómicos y territoriales, y por los intereses económicos sobre sus recursos. De igual manera, las recientes lógicas económicas y ambientales han generado nuevas dinámicas territoriales e intereses ligados a la producción o la extracción, que confrontan intereses de conservación y ambientales, derechos locales y políticas nacionales (p. 428).

En este contexto latinoamericano, estas perspectivas cuestionan hegemonías externas al priorizar conocimientos locales frente a imposiciones eurocéntricas o norteamericanas, para esto autores como Bruckmann (2022) integran la geopolítica crítica con ecología política y soberanía, vinculándola implícitamente a procesos educativos que forman sujetos críticos, pero aunque la articulación explícita entre educación política y geopolítica permanece limitada, surge un énfasis en pedagogías interculturales y decoloniales que promueven competencias analíticas para interpretar la integración regional, disputas territoriales y resistencias (Núñez, 2024). De esta forma, la literatura resalta el potencial emancipatorio de una educación anclada en epistemologías del Sur, contribuyendo a una comprensión geopolítica autónoma y plurinacional, pero desde la realidad propia.

Por otro lado, se propone diferentes enfoques metodológicos y pedagógicos para fomentar el pensamiento geopolítico crítico en América Latina, centrados en pedagogías

decoloniales que cuestionan la colonialidad del saber y del poder. En ese sentido, autores como Walsh, et al (2023), destacan prácticas como resistir, (re)existir y (re)vivir, promoviendo una pedagogía que descentra el conocimiento eurocéntrico y prioriza saberes del medio en contextos indígenas, afrodescendientes y hasta populares. Por lo cual, estas estrategias didácticas incluyen el diálogo de saberes, donde estudiantes y docentes construyen conocimiento colectivo a partir de realidades territoriales y culturales propias, adaptándose a dinámicas regionales de desigualdad y conflicto, formando de esta manera competencias analíticas para interpretar geopolíticamente fenómenos como disputas por recursos y hegemonías externas.

### DESARROLLO TEMÁTICO

Con relación a las corrientes teóricas que sustentan la intersección entre educación política y comprensión geopolítica en América Latina, se destaca un desplazamiento histórico desde enfoques tradicionales eurocéntricos hacia perspectivas críticas y decoloniales, donde este giro permite pensar la educación política como transmisión de conocimiento, pero sobre todo como herramienta emancipadora para interpretar dinámicas de poder espacial, desigualdades y resistencias regionales, alineándose con el objetivo de identificar su rol en la formación de competencias analíticas críticas en contextos latinoamericanos.

Por ende, desde las teorías clásicas de la geopolítica, desarrolladas a finales del siglo XIX y principios del XX se caracterizan por su enfoque determinista y estatocéntrico, estas influenciadas por Ratzel (2011), quien introdujo el concepto de “espacio vital” (Lebensraum) como expansión orgánica del Estado, y centrado en el poder naval y el

control territorial marítimo, donde estas visiones priorizan la dominación estatal sobre el territorio. Además, de carácter eurocéntrico ignoran las desigualdades históricas y coloniales, y otorgan escasa atención a la educación como mecanismo de empoderamiento ciudadano, por lo que, en América Latina su aplicación limitada reprodujo lógicas hegemónicas externas, sin considerar las particularidades regionales de desigualdad y dependencia.

Por ende, la geopolítica crítica representa un cambio fundamental al cuestionar las narrativas hegemónicas de las teorías clásicas, esto impulsada por autores clásicos, y adaptada al contexto latinoamericano por pensadores como Betancur (2020) y, Preciado y Uc (2010), donde abordan esta perspectiva que enfatiza las dinámicas que se han venido mencionando. Por lo que, en la región se enfoca en deconstruir discursos dominantes sobre espacio y territorio, siendo entonces la educación política surgir como medio para desmontar narrativas opresivas y fomentar interpretaciones autónomas de conflictos territoriales, procesos de integración regional y disputas por recursos, como se evidencia a continuación:

Elementos para analizar las dinámicas actuales de la minería en territorios indígenas, tomando en consideración la implementación de sistemas socioeconómicos de extracción, que han transformando situaciones y dinámicas territoriales, socioculturales, ambientales y políticas por el aumento de las actividades mineras en sus territorios (...) los cuales se vuelven el centro del análisis dado que en ellos se entrecruzan las diversas territorialidades y soberanías por medio de procesos de gobernanza global liderados por organismos internacionales y los Estados, y, a través de su implementación, los diversos actores estatales, corporativos y no gubernamentales que instrumentalizan los diferentes aspectos asociados al extractivismo como, por ejemplo, la valoración de la naturaleza, las identidades (ciudadanías), las nociones de propiedad y los derechos y consumos compensatorios (Ulloa, 2024. p. 429).

Así mismo, las perspectivas decoloniales y las epistemologías del Sur profundizan esta crítica al posicionar la educación política como acto de descolonización, nuevamente basadas en las contribuciones de Quijano (2024) desde la colonialidad del poder y del saber, Mignolo (2024) con la geopolítica del conocimiento y desprendimiento epistémico y otros autores con la descolonización del conocimiento; siendo estas teorías que incorporan saberes indígenas, afrodescendientes y mestizos para desafiar hegemonías eurocéntricas y norteamericanas. Al tiempo, promueven un pensamiento geopolítico plurinacional y autónomo, alineado con realidades como las disputas por recursos naturales, donde la educación contrarresta la colonialidad persistente y fortalece epistemologías propias.

Es así como, las intersecciones con la ecología política y la soberanía territorial enriquecen el fundamento teórico, con apartados que vinculan la geopolítica crítica con temas ambientales, analizando la apropiación de recursos estratégicos por potencias globales, que contribuyen a la educación política forma sujetos críticos frente al extractivismo y competencias como la rivalidad entre China y Estados Unidos, promoviendo justicia ambiental, soberanía y una integración solidaria en América Latina (Minutti, 2024).

Ahora bien, las críticas y limitaciones teóricas revelan brechas persistentes en la literatura, ya que existe una escasez de articulación explícita entre estas teorías y la pedagogía en el contexto latinoamericano, junto con la reproducción de enfoques eurocéntricos que mantienen dependencias epistémicas. Estas ausencias subrayan la necesidad de marcos contextualizados que vinculen educación política y geopolítica

crítica, contribuyendo directamente al objetivo de este artículo de avanzar hacia una comprensión autónoma y transformadora de las dinámicas regionales.

En este orden de ideas, se sostiene la fragilidad democrática de América Latina, caracterizada por recurrentes crisis institucionales, polarización política, corrupción y deterioro de la confianza ciudadana. En este contexto, la educación política sale como necesidad clave para que la ciudadanía interprete críticamente las dinámicas geopolíticas regionales, con énfasis ante el aumento de la competencia global por recursos estratégicos como el litio y el agua, así como los ciclos de integración y desintegración regional destacados por Gómez (2023) y las desigualdades estructurales señaladas por Fernández (2022).

En ese sentido, la pregunta ¿de qué manera los estudios académicos han articulado la intersección entre educación política y comprensión geopolítica en el ámbito latinoamericano? Surge directamente de los vacíos bibliográficos identificados, ya que esta interrogante responde a la escasez de producción que conecte explícitamente ambos campos y a la persistencia de enfoques eurocéntricos que reproducen dependencias epistémicas, limitando el desarrollo de marcos teóricos contextualizados a las particularidades históricas y territoriales de la región.

En cuanto al Propósito la Promesa asume el compromiso de fundamentar una educación política que descolonice el pensamiento y fortalezca la autonomía regional. Esta investigación asume el compromiso ético de reflexionar y fundamentar la educación política como el pilar indispensable para alcanzar una comprensión crítica y autónoma de la geopolítica en América Latina. La promesa fundamental del autor es demostrar que

el fortalecimiento de la conciencia política en el sistema educativo no es un ejercicio de adoctrinamiento, sino una herramienta de emancipación intelectual necesaria para interpretar las asimetrías de poder y las desigualdades históricas de la región. El autor se compromete a validar que una ciudadanía educada políticamente es capaz de trascender las visiones eurocéntricas, construyendo una identidad regional sólida frente a los desafíos globales, tal como se sostiene desde las teorías decoloniales.

La educación política debe ser entendida como un proceso de descolonización del saber y del poder. El compromiso del investigador es proponer un modelo pedagógico donde el estudiante latinoamericano se reconozca como un sujeto histórico capaz de analizar su realidad geopolítica desde su propia periferia. La promesa radica en que, al comprender las dinámicas de dominación y resistencia, se sientan las bases para una soberanía intelectual que permita a la región actuar con autonomía en el escenario internacional." (Quijano, 2014, p.78).

En cuanto a la identificación desde una perspectiva crítica e integradora, la educación política ha sido conceptualizada y aplicada en la literatura académica de las últimas dos décadas como herramienta para desarrollar competencias analíticas en geopolítica regional latinoamericana, donde se privilegian enfoques críticos y decoloniales que permitan formar individuos capaces de interpretar dinámicas de poder, territorio y soberanía en contextos marcados por desigualdades estructurales y hegemonías externas (Otero, 2024). Así mismo, la contribución principal se posiciona en identificar vacíos bibliográficos, establecer conexiones pendientes y orientar la incorporación de contenidos decoloniales y críticos en programas escolares y universitarios. De esta manera, proporciona bases teóricas y prácticas de las dinámicas

regionales, fortaleciendo la democracia, la soberanía territorial y la autonomía intelectual en un momento de constante reconfiguración geopolítica latinoamericana.

Por lo cual, al analizar estudios clave que abordan la intersección entre educación política y comprensión geopolítica en América Latina se identifican hallazgos sobre la descolonización del saber, la formación de sujetos críticos y la aplicación pedagógica en contextos de desigualdad territorial. Sin embargo, revelan brechas como la escasez de estudios empíricos integrados y la persistencia de visiones eurocéntricas, especialmente en subregiones.

Siendo así, las investigaciones sobre geopolítica crítica en educación destacan obras como las de Preciado y Uc (2010), que construyen una agenda crítica para deconstruir discursos hegemónicos en América Latina, y Betancur (2020), quien analiza la transición de la geopolítica clásica a la crítica como herramienta para interpretar fenómenos de espacio y poder en la región. Estos postulados mediante enfoques hermenéuticos críticos exploran aplicaciones educativas para desmontar narrativas dominantes en aulas latinoamericanas y fomentar interpretaciones autónomas de conflictos territoriales.

Así mismo, las perspectivas decoloniales en pedagogía política se sustentan en contribuciones de Quijano (2024) y otros que posicionan las epistemologías del Sur como base para descolonizar el conocimiento. Además, promueven pedagogías interculturales en comunidades indígenas y afrodescendientes, fortaleciendo la comprensión de soberanía territorial mediante el diálogo de saberes y prácticas que contrarrestan la colonialidad persistente. En cuanto a la fragilidad democrática y alfabetización política se

vinculan educación política con la resistencia a la colonialidad del saber, como en referencias a Salazar et al. (2024); manifestando empíricamente el impacto en la participación ciudadana ante crisis institucionales, populismo y narrativas manipuladoras, destacando, así como la alfabetización geopolítica fortalece la democracia en contextos polarizados.

De acuerdo con esto, los enfoques en recursos naturales y competencia global se abordan en contribuciones de Bruckmann (2022), quien integra ecología política con geopolítica para analizar resistencias al extractivismo y apropiación de recursos por potencias globales, y Gómez (2023), con su énfasis en disputas ambientales exponiendo en sí como el litio se rodea de estos altercados en el Triángulo del Litio (Bolivia, Argentina, Chile), que a raíz de la situación se propone educación como herramienta para formar sujetos críticos ante rivalidades entre China y Estados Unidos, promoviendo justicia ambiental y soberanía, y toma de decisiones informadas desde los mismos latinoamericanos.

Ahora bien, los **Argumentos** Puntos fuertes y contraste Análisis de la solidez de la investigación y su diálogo con la comunidad académica. La solidez de este estudio reside en su profundidad analítica y su relevancia histórica, al abordar la educación política no solo como una asignatura, sino como un fundamento para la supervivencia democrática de la región. Un punto fuerte es la integración de conceptos de Geopolítica Crítica y Pensamiento Decolonial, lo que permite una lectura multiescalar de la realidad latinoamericana (desde lo local hasta lo global). No obstante, se reconocen como puntos débiles la fragilidad institucional y la polarización ideológica en los currículos actuales,

factores que dificultan la implementación de una educación política que sea verdaderamente reflexiva y no meramente técnica.

En cuanto al contraste con otras investigaciones, mientras que la literatura tradicional de la geografía política del siglo XX (como Ratzel) se centraba en la expansión territorial y el Estado como organismo biológico, esta propuesta sostiene una visión socio-pedagógica. La investigación coincide con Salazar et al. (2024) en que es necesario ir más allá por lo que se plantea.

La formación ciudadana en América Latina requiere un giro hacia la geopolítica del conocimiento. La verdadera fortaleza de esta investigación es demostrar que el conocimiento de nuestro espacio geográfico, mediado por una educación política crítica, es el único antídoto contra la fragmentación regional y la dependencia externa que ha caracterizado a nuestros Estados desde su formación. (p.77)

Sin embargo, las limitaciones en la producción académica son señaladas por revisiones que identifican la escasez de estudios integrados y la persistencia de visiones eurocéntricas, como en Ávila et al. (2024) y Méndez (2021). Donde, estas ausencias son notorias en contextos subregionales (Caribe- Andes), reproduciendo dependencias epistémicas y limitando marcos adaptados para la educación geopolítica. De tal manera, los estudios pedagógicos aplicados destacan prácticas como el diálogo de saberes en entornos educativos, donde según Walsh et al. (2023), con evidencias cualitativas de su efectividad para formar competencias analíticas en dinámicas de poder y territorio, priorizando saberes locales en pedagogías decoloniales insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir.

No obstante, en una progresión en el abordaje de la intersección entre educación política y comprensión geopolítica en América Latina, Preciado y Uc (2010), desarrollaron una agenda de geopolítica crítica regional que se centra en la deconstrucción de discursos hegemónicos, sentando bases para cuestionar narrativas dominantes en el contexto latinoamericano. Por su parte, Betancur (2020), analizó la transición desde la geopolítica clásica hacia enfoques críticos en el ámbito educativo, ofreciendo perspectivas para interpretar el espacio y el poder desde una visión propia, estos posicionan las epistemologías del Sur y la decolonialidad como fundamentos teóricos, conceptualizando la educación como un proceso activo de descolonización del saber y del poder. Finalmente, Walsh et al., (2023), enfatizaron el diálogo de saberes pedagógicos, demostrando su efectividad para desarrollar competencias analíticas en las dinámicas de poder y territorio mediante prácticas decoloniales aplicadas.

En este orden de ideas, al generar este abordaje desde autores influyentes se consolidan premisas de innovación y prácticas para posicionar la educación política como fundamento de una comprensión geopolítica crítica en América Latina, donde estas propuestas surgen de las brechas identificadas en la literatura y buscan superar las limitaciones actuales mediante enfoques decoloniales, participativos y adaptados al contexto. Es así como se priorizan estrategias que integren epistemologías del Sur, fortalezcan la autonomía intelectual y promuevan la participación ciudadana informada en un contexto de fragilidad democrática y reconfiguraciones geopolíticas regionales. De esta manera, se aspira a transformar la pedagogía en una herramienta emancipadora

capaz de interpretar dinámicas de poder y territorio desde perspectivas propias de la región, apoyando y teniendo presente lo siguiente:

La misma pedagogía enseña que no existe una escasez de verdad, sino una escasez de fuentes confiables de acceso a la información y de respaldos de autoridad o censura y limitación a las fuentes críticas. Quienes utilizan las TIC deben tener la conciencia de uso; es decir, pensar que el acceso a estas tecnologías es limitado aún para quienes tienen los servicios de electricidad, Internet y la posesión de una infraestructura por muy pequeña que esta sea, frente a quienes no lo tienen y su acceso es nulo (Mendoza, 2020. p. 30).

Entre los enfoques metodológicos innovadores se destacan los talleres participativos, las simulaciones de escenarios geopolíticos y el uso de herramientas digitales como mapas interactivos y plataformas colaborativas. Resaltando que, estas estrategias buscan fomentar el pensamiento crítico en estudiantes, docentes y ciudadanos en general, permitiendo la reconstrucción colectiva de narrativas sobre conflictos territoriales y soberanía. Al combinar teoría con práctica situada, se desarrolla una alfabetización geopolítica activa que contrarresta la apatía y el extremismo, fortaleciendo la capacidad analítica frente a discursos manipuladores y polarización política en contextos latinoamericanos diversos.

Incluso, la incorporación de la educación geopolítica crítica en las políticas educativas nacionales representa una recomendación estratégica, donde se propone reformar los programas curriculares oficiales para incluir módulos obligatorios sobre geopolítica regional, priorizando epistemologías del Sur y contenidos que aborden la colonialidad del saber (Sandino, 2013). Estas reformas deben contrarrestar narrativas hegemónicas externas y promover interpretaciones autónomas de la integración, los

conflictos territoriales y las disputas por recursos; así, los sistemas educativos se alinean con las necesidades de una ciudadanía capaz de participar informada en procesos democráticos y de soberanía en la región.

La **propuesta** se desarrolla de forma dialéctica, confrontando la tesis de la educación tradicional (que a menudo ignora las dinámicas de poder regional) contra la antítesis de la realidad geopolítica de subordinación. De esta contradicción surge una síntesis superior: la conciencia geopolítica regional. Se concluye que el compromiso del autor se cumple al demostrar que la educación política dota de sentido a la identidad latinoamericana, permitiendo que las nuevas generaciones interpreten su territorio no solo como un recurso, sino como un espacio de construcción de poder soberano.

La promesa se materializa al validar que, mediante un currículo que integre la historia política y la geografía crítica, se logra una formación más humana e inclusiva. El autor cierra su compromiso afirmando que el futuro de la democracia en América Latina depende de nuestra capacidad para educar sujetos que comprendan su posición en el mundo y que estén dispuestos a defender la autonomía de la región frente a las presiones de las potencias globales. Para superar los desafíos identificados, como la escasez de recursos y la fragmentación subregional, se considera profundizar en apartados focalizados en casos específicos, tales como el impacto de la alfabetización geopolítica en la participación electoral en países con fragilidad democrática. Así mismo, en establecer alianzas estratégicas entre universidades, organizaciones y comunidades locales para implementar programas piloto, compartir recursos y generar evidencia empírica, por lo que, estas colaboraciones permiten sortear barreras financieras y

logísticas, asegurando la sostenibilidad y escalabilidad de las iniciativas pedagógicas propuestas.

El potencial transformador de estas ideas radica en su capacidad para promover justicia ambiental, plurinacionalidad y soberanía territorial, donde se proponen campañas comunitarias que vinculen la educación política con resistencias locales frente a intervenciones globales y extractivismos (apropiación de recursos naturales), fomentando visiones solidarias de integración regional. De esta forma, la ciudadanía adquiere herramientas para priorizar epistemologías propias, defender derechos territoriales y construir alternativas emancipatorias que respondan a las realidades históricas y culturales de América Latina.

Finalmente, para garantizar la efectividad de las propuestas, es importante contar con métricas de evaluación del impacto, tales como encuestas pre y post-intervención que midan el desarrollo de competencias analíticas en geopolítica, el nivel de conciencia crítica sobre dinámicas de poder y la disposición a participar en procesos democráticos. Estas herramientas de medición permiten ajustar estrategias pedagógicas y generar evidencia que respalde su expansión, ya que, en conjunto estas ideas contribuyen al fortalecimiento de la autonomía regional y la consolidación democrática en América Latina, al formar sujetos capaces de interpretar y transformar las dinámicas geopolíticas desde una perspectiva crítica.

## CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

En consecuencia, los principales hallazgos en relación con el objetivo general de identificar cómo la educación política ha sido conceptualizada en la literatura académica de las últimas dos décadas como herramienta para desarrollar competencias analíticas en geopolítica regional latinoamericana desde perspectivas críticas y decoloniales, confirmando que existe un desplazamiento significativo desde enfoques clásicos eurocéntricos, deterministas y estatocéntricos (orden social, el individualismo y la autonomía moral), hacia la geopolítica crítica y las epistemologías del Sur, donde la educación política emerge como mecanismo de descolonización del saber y contrarresto a la colonialidad persistente. Donde, los estudios revisados, como los de Preciado y Uc (2010), Betancur (2020), Bruckmann (2022) y Walsh et al. (2023), evidencian que esta intersección fortalece la capacidad de los sujetos para interpretar dinámicas de poder, desigualdades territoriales y hegemonías externas, aunque la articulación explícita entre pedagogía política y geopolítica sigue siendo limitada y fragmentada en la producción académica.

Con relación a analizar enfoques metodológicos y pedagógicos que promueven el pensamiento geopolítico crítico, tales como el diálogo de saberes, pedagogías interculturales y prácticas de resistencia, (re)existir y (re)vivir, priorizando saberes indígenas, afrodescendientes y populares. Estos enfoques demuestran efectividad para formar competencias analíticas en contextos educativos diversos, contrarrestando narrativas hegemónicas y fomentando interpretaciones autónomas de conflictos por recursos y procesos de integración. Sin embargo, las limitaciones y ausencias identificadas escasez de estudios empíricos integrados, persistencia de visiones

eurocéntricas y brechas subregionales indican que la literatura no ha logrado aún una aproximación sistemática y cohesionada, reproduciendo dependencias epistémicas que obstaculizan lo teórico plenamente contextualizados a las condiciones latinoamericanas.

En respuesta al problema central planteado en la introducción la fragilidad democrática, la polarización, la competencia global por recursos y la escasez de producción que articule educación política con comprensión geopolítica, se plantea una solución aproximada mediante la adopción de pedagogías decoloniales en currículos educativos, la integración de herramientas innovadoras como simulaciones y mapas digitales, y reformas políticas nacionales que prioricen epistemologías. Estas medidas permiten formar ciudadanos críticos capaces de discernir narrativas manipuladoras, resistir extractivismos y fortalecer la soberanía territorial y la participación informada, contribuyendo así a la consolidación democrática y a la autonomía intelectual en la región.

Aunque, a pesar de los avances teóricos en geopolítica crítica y decolonialidad, persisten nuevos cuestionamientos tales como, ¿cómo medir cuantitativamente el impacto de programas de alfabetización geopolítica en la participación electoral y la cohesión social en países con alta fragilidad institucional? ¿De qué forma las alianzas entre universidades, comunidades y organizaciones internacionales pueden superar barreras de recursos para implementar pedagogías situadas en contextos subregionales diversos? Estas interrogantes subrayan la necesidad de estudios longitudinales y comparativos que profundicen en casos específicos, como el Triángulo del Litio o resistencias indígenas, para avanzar hacia una educación política emancipatoria.

Por último, se concluye que la educación política, anclada en perspectivas críticas y decoloniales, representa un fundamento clave para una comprensión geopolítica autónoma en América Latina, ya que al priorizar epistemologías propias y prácticas pedagógicas participativas, se contribuye al fortalecimiento de la democracia, la justicia ambiental y la plurinacionalidad, permitiendo a los sujetos regionales resistir hegemonías externas y construir alternativas solidarias en un escenario global de reconfiguración. Donde, esta aproximación responde a los vacíos bibliográficos identificados, y a su vez, orienta hacia estrategias prácticas que potencien la capacidad transformadora de la ciudadanía latinoamericana frente a sus desafíos históricos y contemporáneos.

## REFERENCIAS

- Ávila Rojas, O., Matamoros Ponce, F., & Melgarejo Pérez, M. A. (2024). Discusiones interdisciplinarias sobre persistencia colonial, descolonización, experiencia y pasajes socioantropológicos y políticos latinoamericanos. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (57), 3-19. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-54072024000400003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-54072024000400003&script=sci_arttext)
- Betancur-Díaz, A. M. (2020, April). De la geopolítica clásica a la geopolítica crítica: perspectivas de análisis para fenómenos del espacio y del poder en América Latina. In *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política* (No. 17, pp. 126-149). <https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.79687>
- Bruckmann, M., Barrios, M. Á., & Lajtman, T. (2022). América Latina en la geopolítica del siglo XXI. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/5466649#page=122>
- Espinoza, R. S. (2022). Geopolítica como ciencia o disciplina aplicada: procedencia, definición, y expansión. *GEOPOLÍTICA, TERRITORIO Y GOBERNANZA MULTINIVEL XVII Encuentro de Geógrafos de América Latina*, 33. [https://www.academia.edu/download/91576214/GEOPOLITICA\\_con\\_cubierta.pdf#page=33](https://www.academia.edu/download/91576214/GEOPOLITICA_con_cubierta.pdf#page=33)
- Fernández, D. C. (2022). Modelo de desarrollo, precariedad laboral y nuevas desigualdades sociales en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 2022(136), 47-64. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47857/1/S2100930\\_es.pdf#page=48](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47857/1/S2100930_es.pdf#page=48)
- Finzi, G. (2025). Interculturalidad crítica y sujetos políticos decoloniales. Un análisis del potencial decolonial de las políticas de educación superior bajo los gobiernos alternativos de Bolivia y Ecuador, 2005-2017. <https://repositorio.unal.edu.co/items/6581e218-b068-4a5d-8952-ad35a45fe2ca>

- Gómez, M. L. (2023). Impacto de la política exterior China hacia América Latina sobre la cooperación regional (Master's thesis, Buenos Aires). <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/items/45859fd0-8d9f-47bb-a4cf-552ded36ead5>
- Méndez-Reyes, J. (2021). La pedagogía decolonial y los desafíos de la colonialidad del saber: una propuesta epistémica. Editorial Abya-Yala. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fib2EAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=limitaci%C3%B3n+requiere+una+educaci%C3%B3n+pol%C3%ADtica+anclada+en+perspectivas+decoloniales,+que+parta+de+experiencias+ind%C3%ADgenas,+afrodescendientes+y+mestizas,+as%C3%AD+como+de+procesos+de+colonialidad+del+poder+y+del+saber,+en+el+cual,+solo+mediante+esta+reorientaci%C3%B3n+se+podr%C3%A1+fomentar+un+pensamiento+geopol%C3%ADtico+cr%C3%ADtico+que+cuestione+hegemon%C3%ADas+externas+y+valore+las+epistemolog%C3%ADas+del+sur&ots=e9H3yJT6id&sig=2PcmeyevcX\\_NosPLbTYKKeAZImLU](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fib2EAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=limitaci%C3%B3n+requiere+una+educaci%C3%B3n+pol%C3%ADtica+anclada+en+perspectivas+decoloniales,+que+parta+de+experiencias+ind%C3%ADgenas,+afrodescendientes+y+mestizas,+as%C3%AD+como+de+procesos+de+colonialidad+del+poder+y+del+saber,+en+el+cual,+solo+mediante+esta+reorientaci%C3%B3n+se+podr%C3%A1+fomentar+un+pensamiento+geopol%C3%ADtico+cr%C3%ADtico+que+cuestione+hegemon%C3%ADas+externas+y+valore+las+epistemolog%C3%ADas+del+sur&ots=e9H3yJT6id&sig=2PcmeyevcX_NosPLbTYKKeAZImLU)
- Mendoza, A. H. (2020). Geopolítica y pedagogía: las TIC como instrumento de las guerras complejas frente a sus resistencias. *Revista ProPulsión Interdisciplina en Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(1), 16-32.
- Mignolo, W. D. (2024). Entrevista a Walter D. Mignolo: La opción decolonial introduce la geopolítica del conocer, del sentir y del querer. *Revista de Filosofía (La Plata)*, 54. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/167911>
- Minutti, E. C., Martín, R. D., Brutto, G. L., Corrado, A., Macciani, C., Muhr, T., ... & Juárez, D. G. P. (2024). *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica. Entre el interregno hegemónico y la multipolaridad*. Ed. Universidad de Cantabria. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qx9OEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=analizando+la+apropiaci%C3%B3n+de+recursos+estrat%C3%A9gicos+por+potencias+globales,+que+contribuyen+a+la+educaci%C3%B3n+pol%C3%ADtica+forma+sujetos+cr%C3%ADticos+frente+al+extractivismo+y+competencias+c>

- omo+la+rivalidad+entre+China+y+Estados+Unidos,+promoviendo+justicia+ambi  
ental,+soberan%C3%ADa+y+una+integraci%C3%B3n+solidaria+en+Am%C3%A  
9rica+Latina&ots=3jssmSI8wb&sig=Cjt-c51o-q3n2VUrOjH2i0wTEJ0
- Núñez Henao, A. M. (2024). Lineamientos de política educativa intercultural: Aportes críticos desde la diversidad estudiantil indígena en la educación superior convencional en Colombia. <https://ciencia.lasalle.edu.co/bitstreams/393d7ab4-f5fc-489f-af1a-21570cd12f60/download>
- Otero, S. M. P. (2024). Perspectiva Analítica de los elementos vinculantes en el proceso de enseñanza sobre el desarrollo del Pensamiento Crítico en la Educación Media Vocacional. *TESIS DOCTORALES*. <https://www.espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1288>
- Preciado, J., & Uc, P. (2010). La (s) autonomía (s) en América Latina. Una expresión socio-espacial del Estado novísimo y sus efectos en el proceso de integración regional. *L'Ordinaire des Amériques*, (214), 199-220. <https://journals.openedition.org/ordea/747>
- Quijano, A. (2024). Aníbal Quijano: Foundational essays on the coloniality of power. Duke University Press. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=NDv3EAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=Quijano+decolonial&ots=pzgH9CPNja&sig=fgc9CFxnVPEpR0oUHCOKWkEHdaA>
- Ratzel, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. *Geopolítica (s)*, 2(1), 135. <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/download/37901/36668/42883>
- Salazar, J. A. A., Pérez, J. J. R., & Villela, C. E. (2024). Más allá de la colonialidad: La apuesta decolonial en la investigación. *Revista Docencia Universitaria*, 5(1), 262-286. <https://revistadusac.com/index.php/revista/article/view/111>
- Salazar, J. A. A., Pérez, J. J. R., & Villela, C. E. (2024). Más allá de la colonialidad: La apuesta decolonial en la investigación. *Revista Docencia Universitaria*, 5(1), 262-286. <https://revistadusac.com/index.php/revista/article/view/111>

Sandino Montes, M. V. (2013). *Componente curricular: Geopolítica* (Doctoral dissertation).

<http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/bitstream/123456789/6136/1/223386.pdf>

Ulloa, A. (2014). Geopolíticas del desarrollo y la confrontación extractivista minera: elementos para el análisis en territorios indígenas en América Latina. *Extractivismo minero en Colombia y América Latina*, 425-458. [https://www.academia.edu/download/44822271/Extractivismo-minero-Goebel\\_Ulloa.pdf#page=426](https://www.academia.edu/download/44822271/Extractivismo-minero-Goebel_Ulloa.pdf#page=426)

Walsh, C., Hennig, B., Zilbersztain, A., Herrera, A., & Díaz Esteves, V. (2023). Pensamiento accional y prácticas agrietadas en defensa de la vida: Entrevista a Catherine Walsh. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/248285>